

NOVEDADES DE ESTEBAN MONTEJO

Tras la publicación del artículo «El 'Cimarrón' y las consecuencias de la guerra del 95. Un repaso de la biografía de Esteban Montejo»¹, nos han llegado nuevas e interesantes noticias acerca de Esteban Montejo. En La Habana, y gracias al amable apoyo de una colega cubana, hemos logrado hallar en el Archivo Nacional de Cuba un documento sobre Esteban Montejo, según el cual el susodicho fue sometido a un proceso por juego prohibido en Cienfuegos en el año 1904. Este documento² dice así:

«Cienfuegos Junio 2 de 1904

Sr. Secretario de Gobernación. Habana

Señor:

A los efectos correspondientes, tengo el honor de remitir a Vd. Un testimonio de la condena impuesta por el Juzgado Correccional de Cienfuegos en causa por juego prohibido contra Esteban Montejo -

De Vd. atentamente,

José M Gomez

Gobernador de la Provincia [...]

Certifico que en el Juzgado a mi cargo cursa la causa que se siguió con el No. 304 [o 504 - M.Z.] del año 1904 contra Esteban Montejo por juego prohibido.

1º El 24 de Mayo de 1904 se dictó sentencia por la que se condenó á dicho acusado á la pena de cuarenta pesos de multa.

2º Que en defecto del pago tiene que sufrir cuarenta dias de cárcel [...]

4º Que dicho penado es natural de Sagua la Grande de 24 años de edad é hijo de Nazario y Herminia, soltero, campo, raza negra sin instrucción ni antecedentes. Y para remitir al Sor Gobernador Civil de la Provincia en cumplimiento de lo mandado, expido la presente en Cienfuegos á 24 de mayo de 1904.»

¹ Michael ZEUSKE, «El 'Cimarrón' y las consecuencias de la guerra del 95», *Revista de Indias*, Monográfico: Cuba, 1898, A. García/C. Naranjo Orovio (coords.), vol. LVIII, enero-abril, núm. 212, 1998, pp. 65-84; véase también el original en inglés: «The Cimarrón in the Archives: A Re-Reading of Miguel Barnet's Biography of Esteban Montejo», *New West Indian Guide/Nieuwe West-Indische Gids*, vol. 71, no. 3 & 4, 1997, pp. 265-279.

² ANC, Secretaría de Gobernación, leg. 205, no. 8714: Expediente del Penado Correccional Esteban Montejo, 2 folios, Cienfuegos, 2 de Junio de 1904 - La Habana, 6 de Junio 1904 [fecha de entrada]. Agradezco la información a Fe Iglesias.

La lectura de este documento, y la consideración de que probablemente ni el mismo Montejo sabía su verdadera edad en 1904 —hecho frecuente en una sociedad con un régimen esclavista en su pasado— nos suscitaron serias dudas acerca del año de nacimiento del «cimarrón», cuestión que ha sido siempre muy difícil de resolver y que, sin duda, ha constituido una piedra angular en la biografía de Esteban Montejo.

El propio Montejo afirma: «*Hasta me acuerdo que mis padrinos me dijeron la fecha en que yo nací. Fue el 26 de diciembre de 1860, el día de San Esteban. [...] Como todos los niños de la esclavitud, los criollitos, como les llamaban, yo nací en una enfermería, donde llevaban las negras preñadas para que parieran. Para mí que fue en el ingenio Santa Teresa, aunque no estoy bien seguro.*»³

Así, pues, quisiéramos subrayar las cuatro informaciones fundamentales que nos ha ofrecido esta narración, a saber: el lugar de nacimiento (ingenio Santa Teresa), el nombre (Esteban), el día (26 de diciembre) y el año (1860), del cual, como hemos observado más arriba, ya habíamos empezado a dudar.

Ciertamente, el ingenio Santa Teresa pertenecía en aquellos tiempos a la jurisdicción de Sagua la Grande⁴. Por este motivo, consideramos que los papeles objeto de nuestra investigación (fe de bautismo) deberían encontrarse en la iglesia de Sagua la Grande, sede del registro parroquial. Y en efecto, así fue. Gracias al permiso de Monseñor Arnaldo Fernández Berroa —párroco de Sagua La Grande, vicario general de la diócesis Santa Clara— y al apoyo de otros investigadores cubanos, pudimos consultar en la iglesia de la Inmaculada Concepción de Sagua los libros de bautismo de color n° 3, 4 y 5 de la antigua jurisdicción, que cubren el período comprendido entre los años 1859 y 1882⁵. Allí se enumeran todos los bautizados del ingenio Santa Teresa (y, por supuesto, de otros ingenios). Precisamente, cuando comenzaron nuestras dudas sobre la fecha de nacimiento de Montejo, llegó a nuestras manos el documento procedente del Archivo Nacional, el cual nos informaba de que Montejo en 1904 decía ser de 24 años de edad. Después, revisamos en el libro n° 5 (1874-1882) el período comprendido entre los años 1879-1881, pero el resultado de nuestras pesquisas fue infructuoso, ya que los cuatro «Esteban» que se citaban en este libro —bien por el lugar de nacimiento o por otro tipo de datos— no tenían nada que ver con Esteban Montejo. En vista de estas razones, nos dimos cuenta de que era necesario proseguir nuestra búsqueda a través del nombre completo «Esteban Montejo y Mera» porque, como es conocido, a los esclavos se les otorgaba el nombre del propietario (o de la propietaria) o del ingenio en que nacieron. Además, se sabe gracias a la

³ Miguel BARNET, *Cimarrón*, La Habana, Gente Nueva/Instituto del Libro, 1967, p. 13.

⁴ Franklin KNIGHT, *Slave Society during the Nineteenth Century*, Madison, University of Wisconsin Press 1970, p. 42.

⁵ Registros parroquiales de bautizo, parroquia Inmaculada Concepción, Sagua la Grande, diócesis Santa Clara (Registros Sagua la Grande), libros de bautismos de color, libro 3 (1859-1868), libro 4 (1868-1874), libro 5 (1874-1882).

narración de Montejo que él mismo, al final de la esclavitud, inventó sus dos apellidos «Montejo y Mera»⁶. Así, al no hallar ningún «Esteban» en el libro nº 5 (1874-1882) relacionado con la referida narración de Montejo, llegamos a la conclusión que Montejo en 1904, año en que fue sometido a juicio por juego prohibido, o había dado una edad falsa al Juzgado o, probablemente, nos encontrábamos ante un error del escribano⁷. En todo caso, según las informaciones de este libro nº 5 de bautismos de color de Sagua la Grande, no existió ningún «Esteban» que pudiera identificarse con el que nosotros estábamos buscando. En consecuencia, seguimos buscando en el libro nº 3 (1859-1868), pero en el año 1860 tampoco apareció ninguna información útil para nosotros. Solamente encontramos la siguiente alusión a un tal «Estéban Ribalta»: «... nombre Estéban ... moreno congo, de treinta y cuatro años de edad, esclavo de D. Tomás Ribalta, vecino de esta feligresía. Fué su padrino Francº. Congo ...»⁸

En definitiva, ¿qué hacer? Desde el comienzo de nuestro proyecto «La integración de los ex-esclavos en la cultura política del Brasil, de Cuba y de Venezuela (casos regionales y comparación)»⁹, las informaciones relativas exclusivamente a Montejo con frecuencia se ocultaban a nuestros ojos. Incluso comenzó a parecernos acertada la propagada opinión de que los *orishas* de este hombre eran muy fuertes. Pues bien, aunque nuestras esperanzas eran pocas, todavía nos quedaba por revisar el libro nº 4 (1868-1874), y esta vez sí que logramos satisfacer con éxito nuestra búsqueda. En el libro nº 4 de bautismos de color de la iglesia de Sagua la Grande se halla el siguiente texto¹⁰:

„Nº. 188
Estéban Santa Teresa Mº.Eº.[¹¹]
Libre por beneficio de la Ley de 23 de Junio de 1870
Por autorización de S.S.I. [¹²]

*Jueves cinco de Agosto de mil ochocientos sesenta y nueve años:
Yo D. Francº. Sirola, Cura Beneficiado de la Iglesia Parroquial de ascenso de la Purísima Concepción de Sagua la Grande y Vicario Fóraño de ella y su jurisdicción, bauticé solemnemente y puse por nombre Estéban [¹³] a un niño que nació el día veinte y seis de Diciembre del año próximo pasado [1868 - M.Z.], hijo de la morena Dionisia Conga, perteneciente al Ingenio Santa Teresa, de D. Tomas Ribalta. Fué su padrino Quintín criollo [¹⁴], á quien advertí el parentesco espiritual y obligaciones que contrajo; y lo firmé = Francº. Sirola»*

⁶ BARNET, [3], p. 13.

⁷ Este problema tal vez se puede resolver cuando se encuentre el acta original del proceso en el Archivo Provincial de Cienfuegos (causa nº 304 o 504 del año 1904) que actualmente todavía no están procesados.

⁸ Registros Sagua la Grande, Libro de bautismos de color 3 (domingo, 24 de Abril de 1859 hasta lunes, 20 de Abril 1868), f. 47, nº. 337.

⁹ Junto con Matthias Röhrig Assunção, University of Essex, financiado por la «Deutsche Forschungsgemeinschaft» (DFG; Sociedad Alemana de Investigaciones).

¹⁰ *Ibid.*, Libro de bautismos de color 4, (domingo, 1 de Marzo de 1868 hasta domingo, 31 de Mayo de 1874), f. 66, nº. 188. Lo reproducimos aquí así para dar la forma más adecuada al original; en libro de bautismos, claro está, no aparece en una tabla, pero con una línea entre los dos bloques de texto.

¹¹ Moreno Esclavo.

Así, de las cuatro importantes noticias mencionadas más arriba, en este texto aparecen las siguientes: el año que, por supuesto, es otro que el que aparecía en la narración de Montejo (1868 en vez de 1860), el nombre (Esteban), el día y el mes (26 de diciembre, festividad de San Esteban), que esta vez sí es el mismo que cita Montejo en su narración, y el lugar (ingenio Santa Teresa), que también es el mismo que el de la narración.

Después del análisis de estas nuevas informaciones, todavía nos quedan algunas incógnitas sobre el propietario y serias dudas sobre los padres y los padrinos (el padrino en particular) de Esteban Montejo.

Por lo que se refiere a la cuestión del propietario, hemos considerado que ésta podía resolverse fácilmente buscando en el protocolo notarial de la venta del ingenio Santa Teresa a la familia de los «señores de apellido La Ronda»¹⁵. En lo que concierne a los padres y los padrinos, tanto en el libro «Cimarrón» como en la investigación posterior éstos hoy continúan siendo un enigma. Así, por lo que respecta a los nombres de los padres, Esteban Montejo era de la opinión de que su madre fue «... una esclava de origen francés» con el nombre de «*Emilia Montejo*» (o «Herminia»), y de que su padre «... se llamaba Nazario y que era un *lucumí de Oyó*»¹⁶; no obstante, parece ser que durante su larga vida Montejo no siempre se expresó con claridad en lo relativo a este aspecto. Si el individuo que está inscrito en el «Índice» de Roloff de 1900/01 bajo el nombre «*Morejon Mesa, Estéban ...* [padres] *Alfredo, Emilia ... soldado 3-12-1895*» (nº 41463)¹⁷, miembro del Escuadrón volante de la brigada de Cienfuegos del Ejército Libertador Cubano, es verdaderamente nuestro Esteban Montejo —como otros investigadores y el autor creen con buenas razones— ¿porqué llamó a su padre «Alfredo» en vez de «Nazario», como se puede comprobar en el documento de 1904 y en el libro «Cimarrón»?

¹² No sabemos que significa esta abreviación (S.S.I.). Lo subrayado (que es nuestro - M.Z.), se añadió más tarde, después de la proclamación de la Ley Moret («Ley de vientres libres»). La fecha 23 de Junio se refiere a la firma de la ley en el Palacio de las Cortes en Madrid, véase: Fernando ORTIZ, *Los negros esclavos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, pp. 452-455, 455. Se trata de la misma letra, pero de otra pluma. Seguro que lo añadió más tarde el párroco Francisco Sirola.

¹³ Subrayado en el original.

¹⁴ La gran mayoría de los otros bautizados tiene también madrina, Esteban Santa Teresa no.

¹⁵ BARNET, [3], p. 14.

¹⁶ *Ibid.*, p. 13.

¹⁷ Índice Alfabético y Defunciones del Ejército Libertador de Cuba. Datos compilados y ordenados por el Ynspector General del Ejército Libertador Mayor General Carlos Roloff y Mia-lofsky, ayudado del Jefe del Despacho, Comandante de Estado Mayor Gerardo Forrest, Editado oficialmente por disposición del General Leonard Wood, Gobernador Militar de Cuba, Habana: Ymprenta de Rambla y Bouza, Obispo 35, 1901, p. 589 («Índice»).

Y en cuanto a sus padrinos, Montejo hace alusión en su narración a un tal «Gin Congo» y a una tal «Susana»¹⁸; también los menciona como confidentes suyos, ya que al parecer le transmitieron buen número de datos relativos a su niñez más temprana. A pesar de todo, en la narración de Montejo, ambos figuran solamente en las primeras páginas, y en el recuento de los años anteriores a la guerra del 95 dejan de estar presentes en el libro «Cimarrón».

Todavía no podemos resolver todos los enigmas, circunstancia habitual en una investigación que sigue las huellas históricas de un hombre que perteneció a la «gente sin historia». Podríamos pensar que tal vez a Esteban Montejo le falló la memoria. También es posible que incorporase a su narración las biografías de otros ex-esclavos y las contase como si fueran la suya propia. Pero, ¿no es este juego de nombres (dos apellidos, dos padres —el padre conocido— además de dos padrinos —en vez de uno—, es decir, toda una genealogía y un compadrazgo, cuestión tan importante en Cuba)¹⁹ sino una forma de resistencia cultural para adquirir cierto estatus en una sociedad, en la cual él y muchos de «los negros» se sintieron tratados como bárbaros?

El testimonio de Esteban Montejo siempre ha captado la atención de muchos historiadores. Como hemos indicado, nuestro propósito más importante ha sido encontrar el Montejo real y diferenciarlo del construido por la imaginación que, sin duda, se ha convertido en un mito. Por haber alcanzado esta categoría mítica, los documentos aquí presentados despertaron nuestro interés desde el primer momento. Con toda seguridad, si no se hubiese tratado del «cimarrón» posiblemente habrían pasado inadvertidos, como otros muchos relacionados con hombres comunes.

En conclusión, ¿Es Estéban Santa Teresa el verdadero Esteban Montejo y Mera?

MICHAEL ZEUSKE
Universität zu Köln
Köln, 22 de octubre de 1998

¹⁸ Véase también: BARNET, «Para llegar a Esteban Montejo: los caminos del Cimarrón», *ContraCorriente. Una revista cubana de pensamiento*, Oct./Nov./Dic., año 2, núm. 6, 1996, pp. 29-44, 33 y ss.

¹⁹ En cuanto a mitos inventados en la historia oral véase: *The Myths we live by*, ed. by Raphael Samuel & Paul Thompson, London, Routledge, 1990, especialmente pp. 25-70.